



↑ Taller de fanzines. [Elke Zobl]

REDES TRANSNACIONALES DE PRÁCTICAS FEMINISTAS COTIDIANAS:

DEL GRRRL ZINE NETWORK AL FEMINISMO DE BASE

ELKE ZOBL

En nuestro paisaje mediático dirigido por adultos, globalizado y centralizado, la gente que piensa de una manera crítica y política -y de manera especial las chicas y mujeres jóvenes- ¿dónde pueden expresar sus opiniones sin ser censuradas o ridiculizadas? Quienes nos autodefinimos como feministas procedentes de distintos ambientes y contextos ¿dónde podemos crear nuestros propios espacios y representaciones?

Esas cuestiones han ocupado mi tiempo durante la última década. Creo firmemente en el concepto de «praxis», que es la interrelación entre teoría e investigación, activismo y acción política. En consecuencia, he estado activa como artista, archivera, activista e investigadora, por lo que mi creencia en los feminismos transnacionales de base, antirracistas y anticapitalistas, es el hilo rojo que atraviesa todos esos roles. Entiendo el feminismo no sólo como una misión teórica y movimiento social importante, sino también como una práctica no jerárquica, orientada al proceso, participatoria y en colaboración que traspasa las fronteras.

En el *The New Women's Music Sampler*, Tammy Rae Carter describía el feminismo como «una llamada política a la acción, a fin de terminar con el racismo, el sexismo, la homofobia, el clasismo y todas las demás opresiones, políticas, sociales y psicológicas». Pero el feminismo tiene que ver también con tener acceso a la información, a fin de poder estar informadas a la hora de tomar decisiones acerca de nuestra vida, el entorno que nos rodea y el mundo. Por tanto, una de las tareas principales del feminismo es, en mi opinión, capacitar a la gente -y especialmente a las chicas, mujeres jóvenes, mujeres de color y procedentes de la clase obrera, así como jóvenes queer- para que acceda a la información, de manera que puedan aprender acerca de temas y conceptualizaciones de transformación social, emplear la información para pensar de manera crítica, producir un conocimiento informado y hacerse activa, individual y colectivamente. Al fin y al cabo, tal como ha dicho el investigador americano de estudios culturales Stephen Duncombe, «El primer acto de la política es simplemente actuar».

Se hace también necesario reflexionar acerca de quién es capaz de acceder a la información y quién no. ¿Quién logra participar en la producción de conocimiento y qué voces son dejadas de lado? Tenemos que abordar los temas clave de la simultaneidad de opresiones y privilegios en las intersecciones de clase, raza y género, así como reescribir la historia y crear una agencia opositora del punto de vista de la gente más marginalizada y explotada del mundo: los «borrados de la historia», como ha formulado Chandra Talpade Mohanty en

Feminism without Borders (2003). La producción escrita y la producción de conocimiento desempeñan un papel central en eso: «El análisis feminista siempre ha reconocido la centralidad de reescribir y recordar la historia, un proceso que es importante no meramente como correctivo ante las brechas, los borrados y los malentendidos de la historia hegemónica masculinista, sino porque la propia práctica del recordar y reescribir conduce a la formación de conciencia politizada y auto-identidad» (p. 78).

Está claro que los medios dominantes no conceden espacio a mucha gente que se encuentra excluida o mal representada. Por consiguiente, en años recientes una cantidad cada vez mayor de gente marginalizada ha tomado en sus manos las herramientas de la producción cultural y han creado sus propios símbolos, códigos culturales e imágenes de (auto-)representación. A lo largo de la historia las mujeres han exigido constantemente y han ganado el derecho a votar, a estudiar y a participar en la vida política por medio de la auto-edición (Steiner 1992). Una de las formas más directas y fundamentales en que el movimiento feminista ha ido cambiando la manera de pensar -y actuar- de la gente ha sido la escritura y la auto-edición.

Todos los proyectos que voy a presentar giran en torno a la producción y archivo de conocimiento producido por los «borrados de la historia» -en este caso, chicas y mujeres jóvenes, y jóvenes queer comprometidas con la auto-edición y la producción (sub)cultural feminista (llamada a veces «tercera ola del feminismo»- y hacer accesible ese conocimiento.

Hazlo-tú-misma: De *female sequences* a *Grrrl Zine Network*

La existencia de medios alternativos e independientes es vital para cualquier cambio y movimiento social. Los grrrl zines son especialmente importantes porque vivimos en un mundo en el que imperan las voces masculinas y donde las voces de mujeres fuertes, independientes y feministas son escasas y están demasiado alejadas unas de otras. Están ahí, pero no las oímos a menudo... ¡a menos que te pongas a leer un fanzine! (Kelly, editora del fanzine *Pretty Ugly*, de Australia)

Tengo 33 años y crecí en un pueblo pequeño de las montañas de Austria, donde mis padres trabajaban de maestros de escuela primaria. Tras irme de casa con 18 años estudié escultura, educación artística y literatura alemana en Salzburgo, y me sentía cada vez más frustrada por el gran canon del arte y la literatura en torno al genio (masculino). Durante mi año de intercambio en la Duke University en los Estados Unidos empecé a explorar mi interés en los Estudios de Mujeres y a poner

en solfa aquel canon. Cuando volví me mudé a Viena y, junto con dos amigas, fundé una revista llamada «female sequences». Nuestro objetivo era documentar y dotar de una plataforma al arte, la música, la cultura popular y la teoría feminista y lesbiana que había en Austria. Aunque lo hicimos de manera colectiva solamente en el primer número (una de nosotras continuó publicando la revista), yo sentía más interés por los medios alternativos feministas. Encontré una serie de artistas feministas en la zona germano-hablante que usan las revistas como alternativa al sistema de galerías dominado por hombres y para crear su propia representación a su manera¹.

Los fanzines feministas -normalmente revistas fotocopiadas auto-editadas y auto-distribuidas de escasa circulación- representan una continuación de esa larga tradición de editoriales feministas alternativas y de base. Cuando en 1991 el movimiento riot grrrl surgió en Estados Unidos de la escena musical alternativa y punk, miles de mujeres jóvenes empezaron a producir fanzines personales y políticos en torno a temas explícitamente feministas. Hoy en día muchas han encontrado un lugar en internet y están disponibles en forma de fanzine electrónico. Hazlo-tú-misma es el lema central de la publicación de fanzines. No hay líneas maestras ni reglas a la hora de hacer un fanzine; se hace hincapié en la acción orientada a un proceso y no jerarquizada y en la pluralidad de expresiones feministas. Siento atracción por los fanzines porque reflejan sin filtros las voces personales y políticas de gente de diversas procedencias, países e intereses. Los fanzines documentan no sólo las vidas cotidianas de la gente y su participación en la vida social y política, sino también el espíritu de la época cultural y cierto momento histórico. Históricamente, esas voces han sido borradas y olvidadas. ¡Por eso es tan importante documentarlas y conservarlas!

En mi posterior búsqueda por el mundo conectado, me enteré de que había fanzines feministas en EUA, Reino Unido, Perú, Singapur, Méjico, Israel, Polonia, Filipinas, Nueva Zelanda, Noruega, Japón ¡y en muchos más países! Deambulé por esa red internacional de mujeres jóvenes que producen su propio medio feminista sin pedir perdón, y me quedé enganchada. Pero descubrí que no había ningún sitio online de centralización de recursos que documentara los fanzines feministas internacionales. La mayor parte de las páginas web se centraban en fanzines escritos en inglés procedentes de los EUA y el Reino Unido, pero no incluían fanzines de otros países. Como los fanzines tienen a menudo una vida de publicación corta y son difíciles de catalogar (p. ej. debido al uso de motes y a la falta de la ciudad o fecha de publicación), muchas bibliotecas no los han archivado. De modo

que decidí crear una plataforma y un archivo online para fanzines feministas internacionales como rueda para todas las que han escapado al radar de la corriente hegemónica, o mejor aún, han subvertido, criticado y se han reído de dicha corriente hegemónica.

En 2001 me incorporé online con ***Grrrrl Zine Network: A resource site for international grrrrl, lady, queer and trans folk zines, distros and DIY projects*** → www.grrrrlzines.net. Basándome en mis favoritos personales, hice una lista de unos 50 fanzines internacionales. Hoy en día en la página web aparecen listados y vínculos correspondientes a más de 2.000 fanzines de 43 países, escritos en 15 idiomas². La sección de recursos ofrece información sobre organizaciones feministas, arte, cultura popular y literatura académica sobre los fanzines. Para intercambiar información e ideas, así como para anunciar nuevos temas o pedir colaboraciones, he creado también una lista de correo y un tablón de anuncios. Como también me parece importante documentar las ideas y opiniones de quienes hacen los fanzines, en colaboración con Haydeé Jiménez he hecho entrevistas a más de 100 productores y distribuidores de fanzines feministas, a los que también se puede acceder desde la página web.

Al producir y distribuir fanzines impresos y por internet atravesando fronteras nacionales, las fanzineras crean redes transnacionales relativamente amplias de gente con ideas afines, pero unidas por intereses compartidos en la libertad de expresión, el(los) feminismo(s) y la política. Internet ofrece un lugar barato y rápido con posibilidad de llegar a una gran audiencia internacional, que está muy bien, sobre todo para los distros (distribuidores) de fanzines, listas de correo y páginas con información y recursos como ***Grrrrl Zine Network***. Es cierto que los fanzines tienden a publicarse cada vez más online, pero la gran mayoría siguen publicándose en forma impresa. Aparentemente a la gente le gusta su cualidad física, los collages de copiar y pegar y el hecho de que los puedes leer en la cama o en el autobús. De manera que creo que, pese a que los creadores de fanzines utilizan cada vez más internet, ¡el fanzine impreso nunca morirá mientras la gente tenga algo de que desahogarse!

Los fanzines son importantes por cuatro razones. En primer lugar, las jóvenes están dedicadas activamente a la producción cultural crítica y dan el salto, propio del empoderamiento, de ser consumidoras a ser productoras. Como segunda razón, hay potencial en el (auto-) empoderamiento de jóvenes productoras culturales. La tercera es que se establecen redes hazlo-tú-misma feministas, locales y transnacionales, de conocimiento, experiencias y recursos. Esto es especialmente

importante para el futuro, ya que se acumulan recursos y la gente de ideas afines se une y se muestra activa en movimientos sociales. En cuarto lugar, la importancia -y el mayor reto- radica en que eleva el nivel de concienciación y estimula el cambio cultural. Aunque los cambios en políticas y prácticas, así como las creaciones y apoyo de organizaciones, son los éxitos más visibles de los movimientos sociales, el cambio cultural es quizá la forma más duradera de cambio social.

No obstante, hay que reconocer que la edición de fanzines es en general un fenómeno subcultural bastante reducido, con una audiencia limitada sobre todo en EUA y Europa, y para personas blancas educadas de clase media con acceso a internet... y por lo tanto con privilegios, acceso al capital y al poder cultural. Si se observan los fanzines bajo una perspectiva transnacional, se ve que hay muchos más fanzines creados que no son captados por nuestro radar porque puede que no tengan una página web, puede que no se llamen fanzines (como «samizdat», la palabra rusa para decir «autoedición»), que estén escritos en un idioma que no conoces y circulen sólo por redes locales. Por tanto, deberíamos hacer el esfuerzo de mirar fuera de nuestros ámbitos y ver qué se hace en otras partes con escasa presencia online, para crear conexiones y dar a conocer los esfuerzos locales.

Activismo mediático: Grrrl Zines A-Go-Go

Para añadir alguna acción de hazlo-tú-misma al espacio real, en 2002 -cuando vivía en San Diego, California- cuatro editoras de fanzines feministas y yo misma formamos el colectivo ***Grrrl Zines A-Go-Go*** →www.gzagg.org. Nuestro objetivo ha sido fomentar talleres de fanzines en locales comunitarios, y sobre todo centrarnos en el empoderamiento de las adolescentes mediante la producción de fanzines y libros de artista. Estamos convencidas de que la creación de fanzines encarna la frase «lo personal es político» fomentando la participación activa en la creación de la propia cultura de cada cual, así como la independencia de los medios hegemónicos. Esto es especialmente importante para chicas adolescentes que descubren un canal de expresión que no está censurado; algo que pueden producir solas, sin necesidad de expertos ni herramientas caras; sus herramientas son su mente y una pluma, cualquiera puede hacerlo. Todos los lectores ***deberían*** ser escritores, y los fanzines posibilitan eso, al quitar el miedo a escribir y al hacer hincapié en el proceso para cada persona. Llevamos a cabo una serie de talleres de fanzines con niñas (las más jóvenes, de 5 años) que proceden de ambientes de clase trabajadora o emigrantes, con chicas del centro LGBT, con estudiantes de instituto y universidad,

así como con grupos mixtos (en cuanto al género) de la región fronteriza de San Diego, en EUA, y Tijuana, en México.

Al volver a Austria -tras 5 años de vivir e investigar en San Diego- continué dirigiendo talleres de fanzines y organizando exposiciones de fanzines. A esos talleres llevo/llevamos máquinas de escribir, papel, tijeras, cola y revistas y periódicos. Tras una breve introducción a los fanzines y después de mostrar algunos ejemplos, empezamos con esas pocas herramientas a hacer un fanzine en colaboración. Las participantes se lo pasan bien usando las máquinas de escribir y recortando periódicos. Normalmente no doy/damos un tema del modo en que los jóvenes están acostumbrados a que se les enseñe a elegir un tema en la escuela. Después del taller copiamos el fanzine y las participantes pueden llevárselo a casa, y esperamos que reciban inspiración para crear el suyo propio o volverse activas de cualquier otra manera.

Feminismo de base: Establecer una plataforma para una comunidad transnacional y un archivo histórico vivo

La idea preconcebida de que la juventud, y sobre todo las chicas y mujeres jóvenes, son culturalmente improductivas y consumidoras pasivas de cultura y medios de masas sigue muy arraigada hoy en día. Sin embargo, las chicas y mujeres jóvenes son productoras culturales capacitadas que crean un amplio abanico de películas, música, medios y festivales propios. Para llegar a comprender y documentar los espacios culturales que crean las chicas y mujeres jóvenes y la importancia que tienen, es vital observar muy de cerca ***sus propios*** espacios culturales, y no solamente los medios producidos para ellas (que es el caso las más de las veces).

Las producciones culturales contemporáneas de mujeres jóvenes raras veces han sido recopiladas en bibliotecas y no se consideran dignas del canon de «alta literatura». Mientras en años pasados trabajaba en el proyecto ***Grrrl Zine Network***, me di cuenta de que no solamente los fanzines -u otros medios independientes, en realidad-, sino las producciones y actividades culturales feministas en general no son archivadas o puestas al alcance del gran público, y de que faltaba un portal interactivo para la comunidad feminista. Por tanto, decidí crear una plataforma comunitaria central e interactiva para recopilar archivos, proyectos y recursos feministas transnacionales de base.

Grassroots Feminism: Transnational archives, resources and communities
→ www.grassrootsfeminism.net toma como punto de partida que las prácticas culturales de las chicas y mujeres jóvenes de hoy merecen

ser documentadas y que tenemos que recopilarlas como importantes artefactos de cultura popular. Al ofrecer un portal interactivo y una plataforma de investigación en la página web, el objetivo es poner los espacios y prácticas culturales contemporáneos de chicas y mujeres jóvenes más al alcance a diversas comunidades e investigadoras, así como establecer un archivo de «historia viva». Trabajando siempre hacia el reconocimiento y renovación del movimiento feminista transnacional contemporáneo, los fines de la página web son:

- archivar las actividades del movimiento feminista de base de todo el mundo (sean culturales, activistas o políticas)
- proporcionar y compartir información y recursos sobre la teoría y práctica feministas
- ofrecer posibilidades de intercambio, trabajo en red e interacción, para que podamos conectarnos por encima de fronteras y visualizar la política feminista desde otra perspectiva
- su objetivo general es establecer una red no jerárquica de comunicación entre las activistas feministas de todo el mundo.

Los miembros pueden entrar y contribuir con una lista y enlaces de sus proyectos, happenings, entrevistas, o pueden añadir eventos a un calendario y buscar otros proyectos por todo el mundo. Los proyectos de las listas se pueden buscar por fecha, por los medios y forma empleados (cine, música, arte, fanzines, performance, taller, debate, etc.), por contenido (violencia contra las mujeres, temas transgénero, etc.), por país e información de contacto (si está disponible). Es importante que esa página alberga también una serie de archivos sobre temas como las Ladyfests, fanzines, medios feministas de base o música, a los que pueden subirse archivos (audio, imagen, vídeo).

La planificación y programación de la página Web 2.0 me ha llevado más de un año. La página está programada con el software social de código abierto Drupal. Se trata de un Sistema de Gestión de Contenidos para el Aprendizaje centrado únicamente en la colaboración y la comunidad, que fomenta la interacción entre usuarios por medio de foros, blogs, colas de moderación abiertas, etc. La página se incorporó a la red en noviembre de 2008. Aunque soy la principal organizadora de la página, en **Grassroots Feminism** son bien recibidas las colaboraciones. Mi principal colaboradora desde el principio ha sido Red Chidgey, cofundadora del Foro de Acción Feminista del Reino Unido y entusiasta consumidora de fanzines desde hace tiempo. Apoya también el **Archivo de Ladyfest**. El **Archivo de Música** va a montarse junto con Rosa Reitsamer, una investigadora feminista de Viena, Austria, y el archivo **Medios**

de Base Feministas en Europa con Jenny Gunnarsson Payne, una erudita feminista de Suecia, y Red Chidgey.

El proyecto comparte su visión con una práctica feminista transnacional arraigada en la crítica de la Teoría Postcolonial y en el concepto de una «solidaridad global de mujeres» unificadora (p. ej. Chandra T. Mohanty, Inderpal Grewal y Caren Kaplan). Aunque en algunos idiomas no hay traducción para el término «grassroots» [**de base**], en inglés significa una resistencia ciudadana de abajo a arriba, antihegemónica, centrada en la práctica y la vida diaria de gente corriente y en el fomento de actividades democráticas participativas. El empleo de los términos «de base» y «transnacional» indica la compleja interrelación entre lo local y lo global. La resistencia transnacional opera en muchos lugares y niveles, desde actividades cotidianas hasta coaliciones transnacionales.

Espero sinceramente que **Grassroots Feminism** evolucione hasta convertirse en una herramienta para que activistas transnacionales, productoras culturales e investigadoras vinculen sus luchas y desarrollen conexiones entre coaliciones culturales, sociales, políticas, medioambientales, económicas o de otro tipo. Porque, en palabras de Chandra Talpede Mohanty: «las prácticas feministas, antirracistas, anticapitalistas cotidianas son tan importantes como los grandes movimientos políticos organizados» (2003, p. 4).

Referencias

Carter, Tammy Rae. Notas de contraportada, *The New Women's Music Sampler*, USA, 1999.

Mohanty, Chandra Talpede. *Feminism without Borders*. Durham and London: Duke University Press, 2003.

Steiner, Linda. «The History and Structure of Women's Alternative Media». En: *Women Making Meaning. New Feminist Directions in Communication*. Lana F. Rakow (ed.), London and New York: Routledge, 1992, p. 121-143.

Notas

1 Tales como *regina*, editada por Regina Möller en Alemania; *Neid*, editada por Ina Wudtke en Alemania y *No Politcomics*, editada por Linda Bilda en Austria.

2 Hay que observar, sin embargo, que esos no son de ninguna manera todos los fanzines feministas actualmente publicados; es un vistazo muy subjetivo al mundo de los fanzines grrrl, para el que he tenido que echar mano de mi conocimiento de idiomas, del intercambio intercontinental de mensajes electrónicos y postales, de nuestro tiempo y energía.

La elaboración de este ensayo ha recibido una beca Fondo Científico de Austria para el proyecto *Mujeres jóvenes como creadoras de nuevos espacios culturales* de la Academia de Bellas Artes de Viena.